

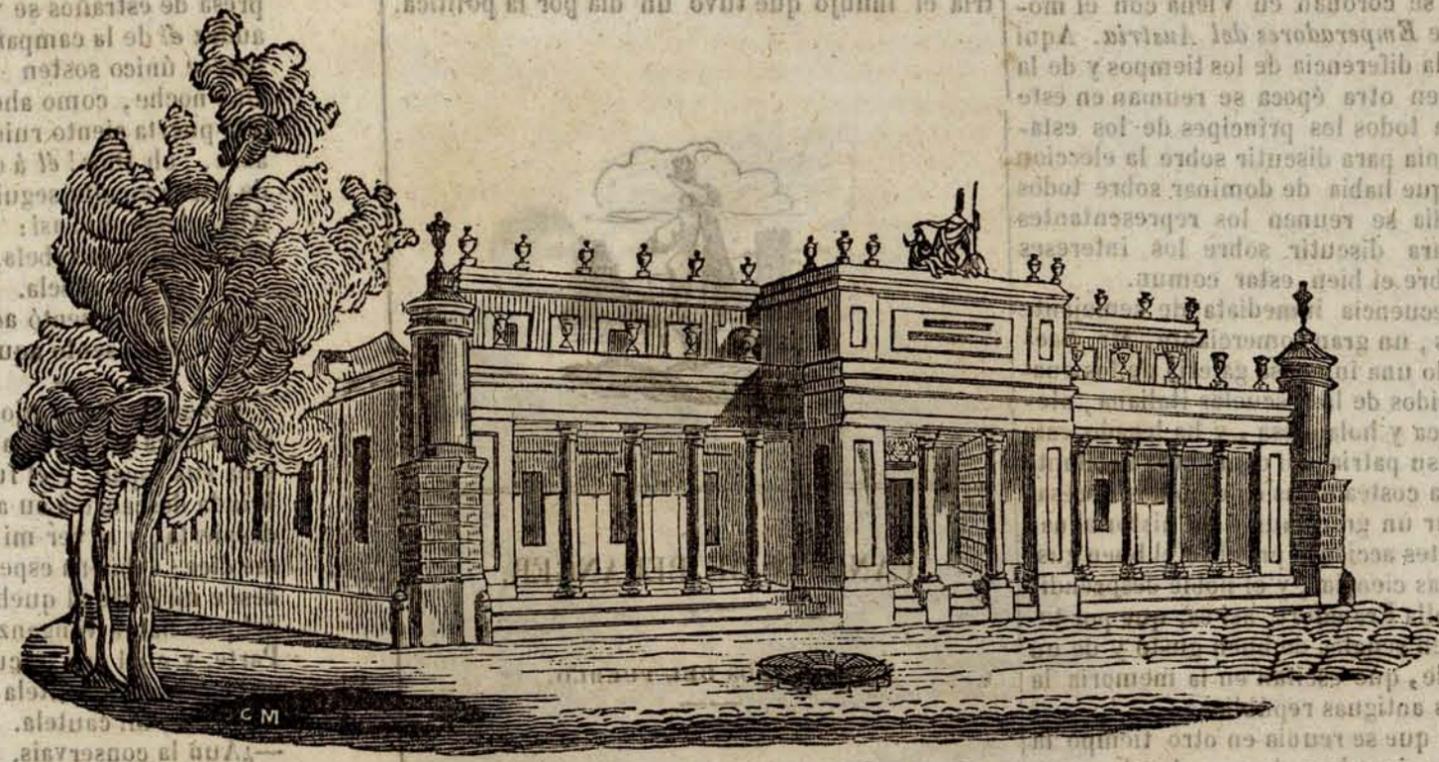
REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 67.

MADRID 6 DE MARZO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



FABRICA, PLATERIA DE MARTINEZ.

El precedente grabado representa, según se ve por su título, uno de los establecimientos que más honran la memoria del señor don Carlos III, visabuelo de nuestra escelsa reina. Aquel benéfico monarca, tan amante de las ciencias y de las artes, pues en su reinado se erigieron los más bellos y útiles monumentos que adornan la capital, tendió una mano protectora al joven don Antonio Martínez, natural de Huesca (Aragón), quien fijó su residencia en la capital por los años de 1780.

Los nacientes talentos del artista se perfeccionaron en el extranjero, donde viajó por orden del rey, y á su regreso, en premio de sus aplicación y adelantamientos, se encargó la construcción de la *Fábrica Platería*, bajo el real patrocinio, al arquitecto don Carlos Vargas, quien la finalizó en 1792.

No es posible que se encuentre en toda Europa un edificio más bello y análogo á su instituto. Se halla situado en la plazuela que forma el final de la calle de San Juan, junto al paseo del Prado, y su elegante fachada, de orden dórico, es la que hoy ofrecemos á la consideración de nuestros lectores. Se compone de una bella columnata que da entrada al pórtico, rematando en un cuerpo ático, sobre el cual se halla el grupo de escultura que representa á Minerva premiando las nobles artes.

El edificio está aislado, por manera que el salón destinado para obrador y talleres, recibe luces directas por treinta ventanas, y su extensión es de 6,400 pies cuadrados, esto es, 200 de largo y 32 de ancho: su altura asciende á 20 pies. En esta espaciosa sala, además de hallarse colocadas varias máquinas, muebles y utensilios para los trabajos, se emplean cómodamente 150 operarios, y sus productos en todo género de obra de platería pueden competir con los de más fama de España y del extranjero.

Además del obrador, en la planta baja del edificio están las forjas, fundiciones, estampés y máquinas mayores, movidas por caballerías. En

este establecimiento, dirigido con el mayor acierto por su actual propietario el coronel don Pablo Cabrero, yerno de Martínez, subsisten un centenar de familias. Los extranjeros, forasteros que visitan la capital, pagan el debido tributo de admiración á la munificencia del gran rey, y al celo, laboriosidad é inteligencia del dueño, en cuya casa se disfrutan en ocasiones determinadas, noches musicales y brillantes saraos que revelan el buen gusto del artista.

ALEMANIA.

VIAJES POR DON AGUSTIN PASCUAL.

El otro salón, destinado á la gente acomodada, tiene un lujo extraordinario. Sus paredes están forradas de terciopelo y molduras de oro, con ventanas de cristales y espejos, de tal modo colocados que el viajero puesto en su butaca ve perfectamente las dos orillas del río. El cuarto de las señoras es el gabinete más elegante que yo he visto, al haber tenido la suerte de examinar los mejores de París.

A la una en punto se sirve la comida que es excelente y buena elaborada en las cocinas del barco. En esta sala reina el decoro y la compostura; los aficionados al tabaco y al juego encuentran estas diversiones en otras piezas. Los laboriosos se ocupan de la lectura; yo escribo esta carta á mi patria, teniendo el ojo fijo en las orgullosas orillas del Rhin y el corazón en las modestas arenas del Manzanares, que un día condujo también una parca respetable, y este recuerdo se dulcifica mucho más, habiendo tenido la suerte de hallarse á mi lado una lindísima joven, que está bordando un pedazo de tul, acompañada de su criada, que se ocupa de la calce.

La campana anuncia la proximidad á una ciudad,

sorprendente en medio de tantas bellezas; todos acuden á cubierta y justo será suspender aquí la relación incompleta de las situaciones románticas del Rhin. El sol acaba de salir para iluminar tan majestuoso cuadro. Yo continuaré escribiendo en el vapor. Esta carta se acaba de leer en francés y se ha brindado por la felicidad y el progreso de España con el vino dorado del Rhin en medio de habitantes de muchos pueblos diversos.

FRANCFORT.

El viajero que abandona las magestuosas aguas del Rhin y sus variados campos, por la parte de Maguncia, empieza á examinar una población, cuya fisonomía risueña releva un contentamiento interior y una felicidad completa. Todas las casas tienen un jardín pequeño, cuidado con sumo gusto y el aspecto de los campos es risueño y variado aun en medio del rigoroso invierno. Por este animado cuadro se va aproximando insensiblemente el viajero á la ciudad de Francfort, una de las cuatro repúblicas que se conservan en Alemania y la residencia de la Dieta germánica.

El caudaloso Mein divide la ciudad en dos partes, la primera llamada Francfort y la segunda *Sachsenhausen*. La población total será de unos 60,000 habitantes, de los cuales la sexta parte son judíos, dedicados al comercio; y esta singular república constará de unos 74,000 habitantes. Pequeño estado que tiene por vecino á la poderosa Prusia.

El genio de la civilización domina aquí de un modo sorprendente sobre los restos de la tiranía, cuyo apoyo era la fuerza. Sobre las ruinas de la ciudadela se han levantado suntuosos palacios, habitados por familias útiles dedicadas al comercio ó á la industria y las inmensas líneas de sus fortificaciones se han cambiado en lindísimos bosquetes y caprichosos paseos,

cubiertos de flores la mayor parte del año. La conservacion y fomento cuesta anualmente 250,000 reales.

La sala de los emperadores de la casa del ayuntamiento llamada Romer, construida en el siglo VI, está hoy dia convertida en senado de la república de Francfort. En tan magnifico solar se verificaba la eleccion del emperador de Alemania, y en sus soberbias paredes se contemplan con cierto respeto los retratos de los cuarenta y siete emperadores de Alemania que fueron elegidos en este mismo sitio. Es muy curioso observar que la sala tiene 47 nichos, y el último se ocupó por Francisco II, que fué en quien terminó el inmenso poder, creado por Conrado. Desde el tiempo de Napoleon todos los sucesores se coronan en Viena con el modesto título de *Emperadores del Austria*. Aquí se contempla la diferencia de los tiempos y de la civilizacion: en otra época se reunian en este centro comun todos los príncipes de los estados de Alemania para discutir sobre la eleccion del hombre, que habia de dominar sobre todos ellos y hoy dia se reúnen los representantes del pueblo para discutir sobre los intereses generales y sobre el bien estar comun.

Como consecuencia inmediata de semejante orden de cosas, un gran comerciante, Mr. Saedel, ha formado una inmensa galeria de los cuadros mas escogidos de las escuelas italiana, alemana, flamenco y holandesa, y ha legado este precioso don á su patria, asi como otro habitante de Francfort ha costado las colecciones necesarias para formar un gran museo de historia natural. Semejantes acciones prueban el buen gusto, el amor á las ciencias, y el noble desprendimiento de la bella Francfort, así es, que por todas partes se ven señales de buen gusto y de un orden admirable, que escitan en la memoria la idea feliz de las antiguas repúblicas.

El palacio en que se reunia en otro tiempo la Dieta Germánica sirve hoy de morada al emperador de Austria. Las plazas públicas son excelentes y no se ve el aterrador espectáculo, que presentan las de Prusia. Es muy duro contemplar en Maguncia y en Coblenza dos terribles cañones, situados en la plaza pública, y dirigidos contra un pueblo indefenso, que pasea tranquilamente sin pensar en trastornos.

Pero lo que hay de admirable en Francfort es el estado de su comercio y de su industria. Las fábricas de sederia, de hilo de oro, de tapices y de cueros son tan numerosas como en la primera ciudad industrial, y sus bellos productos se cambian con una gran rapidez por un comercio activo y poderoso, que sabe aprovechar las aguas del Mehin para aumentar sus riquezas y sus encantos.

Por esta razon los valores estan muy distribuidos, y en un soireé, que casualmente se verificó el dia de mi estancia en esta villa, tuve ocasion de admirar el gran número de personas ricas, que cuenta esta ciudad, que teniendo á la vista las tablas de estadística escede en un duplo á las del elegante Paris, tomando números iguales para la justa comparacion.

Esta ciudad grande y populosa ofrece grandes encantos á la vida intelectual. En el verano

se verifican en ella esos grandes congresos científicos, verdaderas asambleas nacionales, donde se discuten los intereses de la Alemania con calma y con meditacion.

En este tiempo se aumentan sus encantos con la multitud de extranjeros, que acuden á los baños de las aguas sulfúricas, que existen en sus inmediaciones y con el variado espectáculo, que ofrece una poblacion habitando en el campo.

Aquí se percibe por primera vez la costumbre alemana de animar las mesas redondas de los hoteles y fondas, con músicas variadas y caprichosas, y hay una de ellas en que se reúnen algunas veces hasta seiscientas personas.

Francfort adquirirá bien pronto por la industria el influjo que tuvo un dia por la política.



CANCION DE BERANGER.

RECUERDOS DEL PUEBLO.

En las chozas de su gloria largo tiempo se hablará, y en medio siglo otra historia su humilde fecho no oirá. Allí la gente aldeana dirá en torno de una vieja: «Contad esta noche, anciana, alguna antigua conseja: diz que él nos dañó cruel, y aun así el pueblo le anhela, si, le anhela.

Habladnos hoy de él, abuela, habladnos de él.

Hijos, cuando tomé estado, hace mucho tiempo, sí, pasó de reyes cercado cierto dia por aquí.

A pie el ribazo trepaba, dó llegó por verle atenta, chico sombrero llevaba con levita cienicienta: cerca de él me turbé yo; «Buen dia, dijo, mozueta, sí, mozueta.»

— ¡El os saludó así, abuela, él os saludó!

Yo, pobre de mí, en la corte, transcurrido un año ya, le veo con su cohorte que á Nuestra Señora vá: todos de gozo se inflaman, su inmenso séquito admira, «Epoca de dicha! esclaman, el cielo grato le mira.» Alhagüeno él rie: Dios con un hijo le consuela, sí, le consuela. — ¡Dichosa de vos, abuela, dichosa de vos!

Mas cuando los de Champaña presa de estraños se ven audaz él de la campaña parece único sosten Una noche, como ahora, á la puerta siento ruido: abre, ¡oh Dios! él á deshora de pobre escolta seguido. Al sentarse dijo así: «Mi fortuna se rebela, sí, se rebela. — ¡Quizá él se sentó aquí, abuela, él se sentó aquí.

Tengo hambre, dijo, y muy luego sirvo cidra y negro pan: seca sus ropas, y el fuego brinda descanso á su afan. despierta, y al ver mi llanto me dice; «¡buena esperanza! desde mi corte al quebranto del país habrá venganza.» Parte, y cual oro escuchais? su capa ase mi cautela, sí, mi cautela. — ¡Aun la conservais, abuela? ¡aun la conservais?

Vedla aquí; mas la arrastrara á su ruina el hado infiel: á príncipes coronara, y en desierto muere él. Al pronto todos un sueño lo juzgaban, y decian que, vuelto por mar, su dueño los estraños verian. La realidad viene en pos, y atroz pesar me desvela, sí, me desvela. — ¡Ah, bendigaos Dios, abuela, bendigaos Dios!

A. F. DEL RIO.



TEATROS.

CRUZ.

A las siete de la noche.

LEALTAD DE UNA MUGER Y AVENTURAS DE UNA NOCHE.

comedia en tres actos original de don José Zorrilla.

Intermedio de baile, y un divertido sainete.

NOTA. Mañana martes se pondrá en escena una variada y divertida funcion á beneficio de la primera actriz doña Bárbara Lamadrid en la cual se pondrán en escena la comedia nueva orijinal en dos actos y en verso titulado:

DE UN APURO OTRO MAYOR.

Después de una buena sinfonia seguirá:

la tragedia tambien nueva, orijinal y en verso:

SOFRONIA.

Terminando la funcion con el drama nuevo orijinal en un acto y en verso, titulado:

EL PUNAL DEL GODO.

PRINCIPE.

A las siete de la noche.
1.º Sinfonia.
2.º Se pondrá en escena la muy aplaudida comedia, en tres actos, arreglada al teatro español por don Ventura de la Vega, titulada:

LA ESCUELA DE LAS COQUETAS.

PERSONAJES.

Duquesa Sras. Diez.
Doña Angela Lamadrid.
Marquesa Llorente.
Doña Isabel Valero.
Una doncella Sierra.
Don Valentin Sres. Garcia Luna.
General Romea (D. J.)
Don Fernando Romea (D. F.)
Don Luis Diez.
Un Lacayo Paris.
Un Criado Fernan. (D. J.)

5.º Intermedio de baile nacional.
4.º Terminará el espectáculo con la acreditada comedia en un acto titulada:

TRAPISONDAS POR BONDAD.

PERSONAJES.

Marquesa Sras. Corcuera.
Doña Luisa Córdova.
Teresa Vierge.
Don Blas Sres. Garcia Luna.
Tio Pedro Fabiani.
Don Gerónimo Perez.
Marques Pló.
Don Pepito Ferna. (D. M.)

en la que desempeñará el principal papel el primer actor don José Garcia Luna.

La funcion se anunciará por carteles.

MADRID: IMPRENTA DE BOIX.